

# A.C.N. DE P.

AÑO XXIV

1 de abril de 1948

NUMERO 410

## EL APRENDIZAJE OBRERO Y SU ORGANIZACION

### POSTULADOS PREVIOS: APTITUD PROFESIONAL, VOCACION, TECNICA, INSTRUMENTOS Y CONDICIONES DE TRABAJO

#### CONFERENCIA DE DON URBANO DOMINGUEZ DIAZ EN EL CENTRO DE MADRID

*Sobre el interesantísimo tema que encabeza estas páginas, verdadera obsesión de cuantos se ocupan del problema social, y particularmente grato a los propagandistas, discurrió ampliamente en uno de los Círculos de Estudio del Centro de Madrid nuestro compañero don Urbano Domínguez Díaz, secretario de la Comisión ejecutiva de la Junta Central de Enseñanza Profesional. La gran extensión de su ponencia, que corresponde al ciclo de las que se están desarrollando sobre "Soluciones cristianas a los problemas de una gran ciudad", nos impide publicarla hoy entera. La hemos dividido, pues, en dos partes; una referente al aprendizaje obrero y su organización, que publicamos en este número, y otra que irá en el próximo, sobre las soluciones dadas por las empresas, sindicatos, Ordenes religiosas y Estado.*

DON FERNANDO MARTIN-SANCHEZ JULIA.—A Urbano Domínguez todos le conocéis. Está colocado en una situación sumamente estratégica, como secretario de la Comisión ejecutiva de la Junta Central de Enseñanza Profesional para orientar estas cuestiones, y no olviden que nuestro antiguo Presidente, el hoy señor Obispo de Málaga, confía mucho en este camino de la enseñanza profesional para rescatar del marxismo a los niños obreros. Mandar a los talleres a muchachos jóvenes totalmente desprovistos de competencia profesional es entregarles a la befa de la generación vieja obrera, que parece difícilmente conquistable. Pero, en cambio, mandar buenos aprendices, bien formados, que sepan el oficio, ya es otro cantar, y por ese camino se esperan grandes perspectivas de reconquista de masas obreras. No hay más que dos misticismos frente a frente: el comunismo y el catolicismo, y las clases obreras necesitan de una mística. Acaso ellos más que nadie, por aquella razón de que no tienen bienes materiales que les compensen un vacío espiritual; y, evidentemente, un obrero sin fe es un seguidor del comunismo. De modo que frente a esa realidad la enseñanza profesional es un camino para la reconquista de masas obreras en mayor o menor grado, y creo que será posible en un alto porcentaje. Por desgracia, esta perspectiva no es la que tienen las demás naciones europeas. Oigamos a Urbano Domínguez.

DON URBANO DOMINGUEZ.—No esperéis de mí, queridos compañeros propagandistas, un discurso con cota de cátedra universitaria. Tampoco lo será de índole científica, aunque tenga que ocuparme—siquiera sea brevemente—de la organización científica del trabajo,

ni menos una conferencia de gran estilo literario, amena y bella.

El ponente que os habla pertenece, desde sus mocedades, a ese sector del profesorado de Escuelas de Peritos In-



Don Urbano Domínguez Díaz

dustriales, Escuelas de Trabajo y de Artes y Oficios, cuyo alumnado, en su mayor parte, está formado por aprendices y obreros, por auxiliares técnicos y artesanos, que precisan métodos didácticos sencillos y lenguaje claro para adquirir los conocimientos que les capaciten en sus respectivos oficios y profesiones industriales.

Pues bien, acostumbrado por la expresada circunstancia a exponer mis ideas y enseñanzas con sencillez y sin galanura de frase, no os extrañará que

desarrolle el interesante tema que se me ha encomendado con palabra sobria; pero, en cambio, abrigad la confianza de que mis palabras van a expresaros, con sinceridad verdaderamente fraternal, los resultados y frutos, unos en agraz y otros en plena madurez, recogidos por mí día tras día, durante más de veinticinco años, del frondoso árbol de la formación profesional obrera y artesana.

Vamos, pues, a hacer algunas consideraciones sobre el aprendizaje obrero; sobre la importancia que hoy en día tiene en él la orientación y selección profesional, para ocuparnos, seguidamente, de la marcha actual de las Escuelas de Trabajo y de Artes y Oficios de España, tanto las denominadas oficiales como las que sostienen órdenes religiosas, empresas y sindicatos. Asimismo, abordaré el problema que Madrid tiene planteado en torno a la formación profesional obrera, que concretamente afecta a la producción de la industria madrileña.

#### Organización científica del trabajo

Tiene esta ciencia del trabajo, principalmente, a conseguir el máximo y mejor rendimiento con el mínimo esfuerzo y el máximo gusto en el trabajo. David Federico Taylor (1856-1915), el verdadero iniciador de estos estudios, se preocupó únicamente de conseguir el primer factor: el máximo rendimiento. Y a la adquisición de éste y de otros factores humanos y técnicos se han dedicado pléyades de fisiólogos, psicólogos, técnicos e industriales, con distintos procedimientos, creándose, a tal fin, poderosas corporaciones e institutos en todas aquellas naciones que van a la vanguardia del progreso.

Si nos paramos a reflexionar sobre los elementos que para la perfecta ejecución de un trabajo precisamos, vendremos en observación de que necesitamos: existencia de buenas aptitudes, existencia de vocación, existencia de la mejor técnica, existencia de los mejores útiles o instrumentos de trabajo y existencia de buenas condiciones de trabajo. Por lo tanto, la Organización Científica del Trabajo precisa el concurso de la Fisiología, de la Psicología, de la Pedagogía, de la Tecnología Industrial, de la Higiene, de la Sociología



y de otras ciencias auxiliares para el planteo y resolución acertada de los varios y complejos problemas que aquella encuadra.

Sabido es que la orientación profesional pretende determinar para cada individuo aquellas actividades profesionales más en armonía con sus aptitudes, y que la selección profesional responde a la preocupación del que, necesitando de una persona para un cargo, busca al hombre "llamado" a desempeñarlo. En la orientación nos preguntamos propiamente "para qué sirve fulano de tal", al paso que en la selección nuestra pregunta es "si fulano de tal sirve para tal cosa".

La orientación y selección en la vida material lo es todo. El arte de colocar, como dicen los ingleses, "a cada hombre en su sitio" para obtener el máximo rendimiento de su actividad, es difícil, pero necesario, y constituye la más positiva esperanza que hoy podemos tener para la resolución de muchos de los conflictos económicos y sociales de actualidad y para la aminoración consecutiva de la eterna lucha planteada entre el patrono y el obrero.

La inadaptación de los hombres a sus funciones, hace que los profesionales lleven una vida precaria y lánguida, y que los obreros sean víctimas, con frecuencia, de trastornos psíquicos en temprana edad, o se resignen a la tortura lenta y continua de un trabajo aborrecido.

Es un hecho inegable que cada día se deja sentir con más intensidad la exigencia social de ayuda a la juventud en el difícil paso de la elección de oficio o de carrera. Los elementos políticos más sanos de cada país siguen con el mayor interés y noble entusiasmo la labor de la orientación y selección profesionales, y toman las medidas conducentes para que la Humanidad entera pueda aprovecharse de sus incalculables beneficios. Naciones existen donde se han promulgado decretos que obligan a los Ayuntamientos de las ciudades de más de 10.000 habitantes a establecer Oficinas de Orientación Profesional, de servicio gratuito, para todos los ciudadanos y en inmediata relación con las Bolsas de Trabajo correspondientes.

La finalidad de adaptar el hombre a la profesión—selección—, o de adaptar la profesión al hombre—orientación—, requiere el examen de la existencia de buenas aptitudes, en primer término. Por consiguiente, no puede hablarse de aprendizaje obrero sin tratar de la

### Aptitud profesional

Nace el concepto de aptitud del contraste entre la energía potencial y la energía actual; es decir, de la que nosotros poseemos y la que necesitamos desplegar para la consecución de algún fin. De aquí que la aptitud sea, a nuestro modesto saber y entender, "la disposición real de nuestro espíritu o de nuestro organismo para ejecutar una clase de acciones de sentido determinado".

Se ha considerado a veces la aptitud como exclusivamente innata. Sin embargo, aun cuando hay en ella algo que va con la naturaleza del sujeto, es más verosímil que las aptitudes puedan ser transformadas con el medio ambiente en que viva el individuo, con la educación que reciba, y con otra porción de circunstancias, que a veces hacen se desenvuelvan determinadas aptitudes, con preferencia a otras, también latentes. Queda plenamente sentado que la

experiencia que el sujeto ha adquirido con el desarrollo de una aptitud, en los correspondientes actos de la vida, puede tener un valor positivo o un valor negativo. De ello se deduce que la aptitud adquirida es igual a la aptitud natural unida a la experiencia.

La que nosotros encontramos con el examen psicotécnico ordinario es la aptitud adquirida, puesto que practicamos dicho examen con el niño, el joven o el hombre cuando aquél ha abandonado la escuela, cuando ha tenido relación con seres y cosas que han podido muy bien transformar la aptitud natural; y como desconocemos el valor exacto del segundo factor, o sea el de la experiencia individual, tenemos que acudir al examen periódico del valor de la aptitud adquirida en condiciones tales, que nos sean conocidos los incrementos de la experiencia. Entonces, por simple sustracción nos será posible deducir los incrementos de la aptitud natural recogiendo un índice indirecto de su verdadero valor.

Corolario de esto es que el orientador tenga precisión de recoger datos sociales o familiares biológicos correspondientes a la primera infancia, escolares, antropométricos, psicológicos, etc., para, con arreglo a ellos, formar la "gráfica" del sujeto sometido a examen. Y dependiendo de tantos factores el resultado de tan importante problema, ¿se le pueden imputar todos los fracasos al orientador? ¿Facilitan con la debida exactitud los padres, los maestros, los médicos y demás personas los referidos datos? ¿Están unos y otros suficientemente capacitados para proporcionarlos? Mucho queda que hacer en España sobre este particular, y así no debemos extrañarnos de que no haya dado la orientación profesional los singulares e inmediatos frutos que en otros países.

### Aptitudes nativas y adquiridas

Las dotes nativas forman el caudal inicial de cada uno, el conjunto de energías en germen que tenemos en el punto y hora en que nacemos. Las cualidades transmitidas por los padres o recibidas a través de ellos del sexo, de la raza y de la especie en general son factores de la aptitud innata, y las demás cualidades nativas que tengamos constituyen la "característica" individual. Sumamente difícil es obtener esta característica, porque para ello tendríamos que "aislar" al individuo de toda relación externa de una manera absoluta, lo cual no es posible, o eliminar todo lo adquirido por tradición verbal o escrita, por imitación de otras personas, por el medio ambiente en que se educó, en fin, todo lo que es objeto de alguna educación e instrucción.

Craso error creer que todo el mundo sirve para todo, que por nacimiento todos somos igualmente aptos para cualquier profesión y que a fuerza de voluntad y de constancia se alcanza todo en la vida. "Querer es poder", dice un popular adagio.

Infinidad de casos vienen a demostrarnos la diferencia existente entre las aptitudes innatas de seres humanos. Prescindamos de esos individuos excepcionales, verdaderos genios, que llaman la atención de la gente por sus extraordinarias facultades de cálculo, o de memoria, o de otra índole, "monstruos de la naturaleza", como Capablanca, Mozart y otros que desde niños presentaron características propias, individuales, irreductibles, y vengamos a la observación afinada del promedio de los

hombres. Esta nos pone de relieve las diferencias peculiares de atención, de memoria, de imaginación, de voluntad, etcétera. Pues bien: esas diferencias individuales son sólidos argumentos en pro de la existencia de aptitudes innatas, que han de dar resultados distintos en su día.

Sentado el principio de que el recién nacido es una personalidad en germen y el niño una personalidad en formación, los agentes exteriores que ejercen su influencia sobre el niño, como son los padres, los amigos y compañeros de juego, y el principal de todos el maestro, deben tender a proseguir el proceso ya iniciado encauzándolo, dirigiéndolo debidamente hasta llevarlo a plenitud de realización.

A través del crecimiento del niño se echa de ver en su primera etapa un desarrollo exclusivo de su actividad muscular y mecánica, hasta que llega un período, entre los cinco y los siete años, en que a esta actividad motriz se une la actividad mental que hace que sus movimientos tengan una finalidad intencionada, en que la actividad instintiva se vuelve reflexiva y que va avalorando su modo de expresión, hasta que en una tercera época, de los siete a los diez años, llegan a equilibrarse ambas actividades, motriz e intelectual, y aun a supeditar la primera a la segunda, disciplinando cualidades que hasta entonces habían estado en formación.

Vemos cuán estrecha relación tiene que tener la escuela primaria con el futuro aprendiz industrial, agrícola o minero, y lo conveniente que es que el educador tienda no tan sólo a desarrollar la inteligencia del alumno, sino que debe extender su campo de acción a la vida sentimental y volitiva del niño. Está fuera de duda que la paciencia, la obediencia, la nobleza, etc., intervienen favorablemente y de un modo "global" en todos los oficios y trabajos profesionales. Por consiguiente, el educador precisa inculcar en los escolares ideas que despierten sentimientos, pues las ideas que no despiertan algún afecto excitan en aquéllos el tedio primero y luego la repugnancia.

La faceta de la atención debe ser también cuidada por el maestro. Augusto Conte decía: "El poco ingenio y la mucha atención hacen mucho; el mucho ingenio y la poca atención hacen poco; grandeza de ingenio y la atención hacen cosas grandes."

El grado de instrucción que la escuela primaria facilita, generalmente se limita a proporcionar una cultura general al alumno; de manera que la formación de la personalidad no concluye en la escuela, sino que continúa en el taller, en la factoría, en la escuela de orientación o de trabajo; en una palabra, allí donde se le dan los conocimientos técnicos. Y es en ese período postescolar donde el individuo adquiere la formación profesional. Si el educador ha sido un hombre hábil, escudriñador de los caracteres y aptitudes de los escolares a él confiados, proporcionará un caudal de datos interesantísimos al orientador para su delicada labor.

La escuela prepara al orientado aportando la primera materia, mientras que la oficina o instituto de orientación es el centro especializado en el que se complementa la labor, y el taller es el sitio en el que se hace la selección del personal orientado. De modo que la acción de estos tres elementos debe ser continua, manteniendo estrecha colaboración. Así lo ha entendido Suiza, brindándonos su organización escolar, por la que so-



mete al futuro aprendiz a una observación no interrumpida, realizada por el maestro y el médico escolar, que se completa con la obra del preaprendizaje, repartiéndose a los alumnos y a los padres o tutores folletos que son un acabado análisis de los distintos oficios, con expresión de las ventajas e inconvenientes.

Por este medio, la escuela no sólo forma su completa ficha escolar, que es la suma de la diaria observación ejercida cerca del alumno, sino que ofrece a su contemplación la serie de profesiones y oficios, sometiendo por este procedimiento la inteligencia del niño a una asidua meditación sobre el empleo de sus actividades.

### Determinación de las aptitudes

En nuestros días, la solución de este complejo problema se confía a especialistas. Para el hallazgo de las ineptitudes orgánicas se recomienda el examen médico; es decir, las ineptitudes que afectan a ciertos individuos para determinadas formas de trabajo. Aun los que presentan inutilidades orgánicas (cojos, mancos, etc.) pueden ser habilitados para varios oficios. Rama especial de la orientación profesional lo es la reeducación profesional de inválidos del trabajo.

El descubrimiento de las aptitudes psicofísicas y mentales incumbe a los fisiólogos y psicólogos, habiendo elaborado una serie de "tests", con los que aquéllos pueden ser determinados.

Trabajos profundos, concienzudos, han sido hechos para determinar el número y calidad de las ideas sugeridas sobre la asociación de las mismas y sobre la intuición simpática para el examen de las cualidades morales. Reunidos todos ellos han dado por resultado el principio de que cada oficio exige un conjunto de aptitudes mínimo (tipo); según que las aptitudes reveladas en el examen individual coincidan con este tipo, lo rebasen o no alcancen a él, el individuo se considerará apto o inepto en más o menos.

Los psicólogos modernos, para establecer la jerarquía de las inteligencias, han tomado como base la división en subnormales, normales y supranormales. A éstos corresponden entre los niños los precoces, y entre los adultos, los genios. Mas si a los psicólogos les basta el estudio del aspecto intelectual aisladamente, no así a los psicotécnicos, los cuales tienen que tener presentes todas y cada una de las aptitudes, así intelectuales como volitivas, no sólo porque los entendimientos exclusivamente teóricos son ineptos para profesiones prácticas, sino también porque los inconstantes, con todo y ser prácticos, no ofrecen suficiente garantía para su debida orientación. Es, por tanto, asunto de gran importancia discernir las aptitudes reales y orientarlas hacia la profesión que ha de ser más adecuada al sujeto y más útil a la sociedad, que es lo que algunos han dado en llamar "ciencia de las aptitudes".

### Vocación profesional

En muchos casos se observa una falta de correlación entre el desarrollo de una aptitud profesional y el de su vocación correspondiente, o viceversa. Escasa o nula eficacia tendrá un consejo orientador que señale al sujeto trabajos que no sean de su agrado y desaconseje, en cambio, otros para los cuales éste presenta una vocación bien definida.

La profesión o el oficio reacciona sobre la vocación, desde el momento que el espectáculo de las especialidades sociales es un continuo estimulante de creación, o, por mejor decir, determinación de vocaciones individuales nativamente difusas, sin contar la posible ampliación o educación, con el ejercicio profesional o entrenamiento de la capacidad misma nativa del especialista. No es menos cierto, por otro lado, que la vocación reacciona sobre la profesión, puesto que el sordo trabajo de la Naturaleza, obrando continuamente en el pulimento de vocaciones naturales, contribuye al progresivo desenvolvimiento de la especialización profesional.

Las aptitudes y las tendencias que, con la fuerza de voluntad, constituyen el nervio, el alma de toda vocación, sólo a fuerza de acusarse con el mayor relieve en hechos que las patentice, pueden ser razonablemente afirmadas en un individuo determinado.

Siendo toda vocación una función vital, está necesitada, por consiguiente, de un ambiente propicio para desenvolverse, fuera del cual o contra el cual puede llegar a permanecer largo tiempo y aun quizá durante toda una vida en estado latente. Claro es, que si la vocación es briosa y pujante, romperá el hielo de la indiferencia o la cadena de obstáculos del ambiente.

En el caso en que nos encontremos con una verdadera vocación y una deficiencia manifiesta de aptitudes naturales, nuestro deber primordial será el de considerar si de esta falta de aptitudes pueden derivarse perjuicios para un tercero en el oficio o profesión correspondiente (conductores de automóviles, aviadores, etc.), y en segundo lugar, si la situación económica del individuo es tal que le permite o no afrontar con las consecuencias perjudiciales para él que ha de reportarle el ejercicio de un oficio para el cual no tiene condiciones.

De difícil diagnóstico son las vocaciones llamadas artificiosas o aparentes por cifrarse en hechos positivos, pero de engañosa interpretación. Tal es, ante todo, la posible confusión de una simple habilidad técnica, y la consiguiente afición rutinaria, lograda a fuerza de ejercicio de un oficio, con una verdadera vocación de raigambre interna, nativa, natural. Pero aun dentro de estas últimas, se dan aptitudes y tendencias de carácter primario, básico, fundamental, y otras de carácter secundario, accesorio, y como derivadas de las primeras con las que constituyen una asociación transitoria y a veces hasta un sistema de fuerzas espirituales a base de vínculos de coordinación y subordinación.

Sin embargo, la presencia o carencia de aptitudes es más constante que la presencia o ausencia de una vocación: entre otras razones, porque las primeras se basan principalmente en un fondo intelectual o psicomotor, mientras que la segunda deriva de condiciones sentimentales o afectivas, susceptibles de una más fácil modificación que aquéllas.

El fomento de vocación ofrece, asimismo, serias precauciones. Se puede fomentar una vocación, directa e indirectamente; es decir, eliminando las dificultades que tiendan a ahogarla, suministrándole el alimento necesario para desarrollarse y un ambiente social propicio, o prestándole apoyo mediante estímulos ajenos a su contenido interior.

Finalmente, si las condiciones profe-

sionales se hallan sujetas a continua mudanza, al unísono de los progresos de la técnica y de la vida social; también las vocaciones, cuando no están bien delineadas, aparecen sujetas a notables cambios con el tiempo.

### La cartilla de Orientación Profesional y el aprendizaje

Una de las funciones de la orientación profesional es la de llegar a un estudio analítico de las características biológicas del futuro aprendiz.

La familia y la escuela nos pueden proporcionar datos múltiples y de interés para la formación del juicio en que ha de basarse el consejo emitido como resumen y compendio de todo el proceso de la orientación profesional. El expresado juicio es una entidad compleja constituida por aportaciones extrínsecas, como las informaciones facilitadas por los familiares y maestros, y por datos eminentemente personales, obtenidos del examen del sujeto, como son los procedentes de la exploración médica y aquellos otros que corresponden a la psicotecnia.

El documento que recoge todos estos datos, verdadera prehistoria del aprendiz, constituye lo que se llama cartilla de Orientación Profesional.

**Datos escolares.**—Las escuelas primarias deben formalizar una ficha-cuestionario con todas aquellas indicaciones que reflejen la situación escolar del educando, las tendencias profesionales manifestadas por el alumno, los rasgos biotipológicos y el criterio que merece al educador. Lástima grande es que en muchos casos el maestro no pueda prestar su concurso a esta función social, ya porque a él no se la ha enseñado tan interesante disciplina, o porque apenas se le recomienda nada que tenga relación con aquélla.

Hay que poner, por lo tanto, al maestro de escuela primaria en condiciones de que, dotado de competencia, pueda suministrar estos datos básicos para definir la orientación que se le ha de dar al niño cuando éste comience, en realidad, su formación profesional.

**Datos familiares.**—Si de gran estima e insospechado valor son los datos escolares, no les van a la zaga los familiares; pero también si difíciles de adquirir eran aquéllos, no lo son menos éstos. Generalmente el mayor contingente de jóvenes que acuden a las oficinas e institutos de orientación profesional pertenecen a familias de posición modesta, y, por ende, de cultura deficiente, a los que no se les puede exigir la capacidad necesaria para lograr una observación atenta, metódica y ordenada, y, sobre todo, desinteresada de la conducta y comportamiento de sus hijos dentro del templo del hogar. Aparte de la cultura, una condición de orden puramente afectivo invita a dudar de la veracidad de la información facilitada por los padres, especialmente cuando se trata de determinar el grado de aplicación, comportamiento en el ambiente familiar, pereza, etc. Entonces surgen aquellos padres que se precian de autoritarios, severos, enérgicos, que recargan las tintas negras del cuadro que ha recogido los defectos de sus hijos, y en otro sector, aparecen aquellos padres débiles, de carácter apocado, que tienden a suavizar con tonos rosados las maldades y defectos de sus descendientes. Por esto, los encargados de recoger los informes familiares, deben ser personas cultas, que tengan un



especial tacto, gran discreción y habilidad extraordinaria para la obtención de datos fehacientes, verídicos, ciertos.

Los más esenciales, los que importa recoger, son los relacionados con las profesiones de los familiares (padres, hermanos, amigos de la infancia), la situación económica de la familia y por qué ha sido elegida la profesión pedida.

Frecuentemente la elección de profesión la determinan los padres, en perspectiva de ganancias más o menos pingües, colocaciones inmediatas, por lo que es conveniente que a la tercera de las precisadas preguntas responda el padre o tutor del interesado, y en caso de que la iniciativa haya salido del joven, se debe proceder a un detenido examen para investigar si dentro de él hay "materia prima"—pudiéramos decir—de lo que pretende ser. Cuando no se tenga marcada preferencia por oficio alguno, siempre resulta ventajoso averiguar, por un procedimiento indirecto, las profesiones que al sujeto le sean más simpáticas.

**Datos médicoantropométricos.**— Para recoger los antecedentes biológicos y morbosos tropiezan los facultativos con el escollo de la carencia de mediciones antropométricas seriadas y con la carencia, asimismo, de una relación verdadera de los antecedentes sanitarios del individuo y de sus ascendientes. Estas lagunas hay que subsanarlas recurriendo, para ello, al interrogatorio del sujeto y de sus acompañantes y a la pesquisa de aquellas reliquias que hayan podido dejar en el organismo enfermedades pasadas o en curso, y hasta hereditarias.

Hay, pues, que recoger datos de naturaleza íntima que no deben ser divulgados para no ocasionar molestias y perjuicios a aquellas personas a quienes se refieren. Para no sustraer a la investigación científica un abundante y preciado material de estudio, deben sustituirse en las fichas médicas el nombre de cada individuo por un número convencional correspondiente a un índice.

**Datos psicológicos.**— La ficha psicotécnica es la piedra miliar en que descansa la orientación profesional; consiguientemente, su confección debe encargarse a personas muy especializadas.

Conviene conocer si el aprendiz en la escuela primaria se ha manifestado como un tipo verbal; es decir, si dispone de un vocabulario extenso, ayudándose con facilidad de las palabras para expresar sus ideas, o suple con aquellas la ausencia de conocimiento de un asunto determinado. A este grupo pertenecen aquellos sujetos extravertidos que suplen con la forma lo que les falta en el fondo, y que sin un análisis completo aparecen como mucho más inteligentes de lo que son en realidad.

En otro grupo entran aquellos individuos que tienen inteligencia abstracta, manejando mejor los conceptos que las palabras, siéndoles difícil explicar una lección de historia y de suma facilidad desarrollar un concepto cualquiera.

Igualmente importa conocer la capacidad atenta del aprendiz, si tiene iniciativa propia o si es más apto para realizar las disposiciones dictadas por los demás y tantas otras cualidades que constituyen el coeficiente personal.

A veces no es posible proceder individualmente a este análisis psicológico, dado el ambiente escolar actual; mas en aquellas poblaciones donde se hubieren fundado institutos u oficinas

de orientación profesional se pueden efectuar los referidos exámenes de una manera periódica, cada año, por ejemplo, y desde los diez a los catorce años de edad.

En la ficha psicotécnica figurarán las reacciones afectivas egocéntricas, las modalidades intelectuales de las tendencias afectivas, inteligencia, etc.

Condensadas las características en la cartilla escolar de Orientación Profesional, adquiridas por procedimientos técnicos adecuados, fácil le será al orientador dirigir los pasos de aquellos que van a comenzar el aprendizaje de un oficio más o menos lucrativo, en el que cabe esperar obtengan éxitos halagüeños, porque aquél es verdaderamente el suyo.

### Funcionamiento de una oficina-laboratorio en España

Por Real decreto de 24 de marzo de 1927 fueron declarados oficiales los institutos de orientación y selección profesional de Madrid y Barcelona, dependiendo de ellos, a los efectos de tutela e inspección, las oficinas-laboratorios que existiesen o se crearan en España.

Toda oficina de orientación profesional tendrá, según lo dispuesto en el artículo 21 del libro II del vigente Estatuto de formación profesional: un médico, encargado del examen fisiopatológico del sujeto; un psicotécnico, encargado del reconocimiento psíquico, y un secretario social, encargado de la secretaría, estadística y acción social.

La oficina creada en nuestras Escuelas de Trabajo recogerá una población escolar que se inicie en el trabajo en el momento crítico y culminante de su actuación. El ambiente no puede ser más propicio.

Antes de ingresar en los citados centros de formación profesional, los jóvenes pasan a la secretaría y sección social, donde se determina si la escuela primaria de donde procede el joven ha enviado el registro psicológico correspondiente, adquiriéndose toda clase de datos de orden cultural y social, suscribiéndose una "hoja de entrada" y una ficha-cuestionario, llamada "hoja familiar".

Después, el alumno pasa al examen médico-fisiológico, con el cual se señalan las contraindicaciones que pueden existir en el individuo para un grupo determinado de profesiones, señalándose al mismo tiempo aquellas otras para las cuales está mejor dispuesto el sujeto desde el punto de vista fisiológico.

Más tarde, el joven pasa al laboratorio psicotécnico, donde es sometido a los "tests", a las pruebas de inteligencia específica, concreta, establecidas por los institutos de orientación de Madrid y Barcelona, y a otros "reactivos mentales". De este examen resulta un dictamen enfocado a señalar para el individuo el núcleo de profesiones más en armonía con las aptitudes psicotécnicas reveladas. Este dictamen y el fisiológico pasan juntos a la secretaría y sección social, donde, en concordancia con los antecedentes de formación individual, recursos económicos de la familia y la situación de las profesiones, censos de producción y aprendizaje, proporción de trabajadores que exige cada producción y otros datos estadísticos, se dará el informe final.

Según este dictamen, el joven será admitido o rechazado del centro de formación profesional, y mediante él, asi-

mismo, los padres, tutores o familiares tendrán las indicaciones precisas sobre el oficio más conveniente a sus descendientes.

Complemento de las oficinas expresadas son las escuelas de orientación profesional. En ellas los alumnos adquieren aquellos conocimientos técnicos necesarios para descubrir las verdaderas aptitudes, las vocaciones verdaderas. A los escolares se les hace pasar por talleres de lima, ajuste, forja, carpintería, talla, hojalatería, fontanería y otros, inculcándoles los principios básicos de los distintos oficios. Clases de dibujo de croquisación, a mano alzada y con instrumentos, juntamente con elementos de ciencias naturales e higiene, complementan la labor de los talleres.

De esta manera, los jóvenes, antes de ingresar en las Escuelas de Trabajo o en el taller para seguir su aprendizaje, pueden apreciar cuál es el oficio más en concordancia con sus aptitudes innatas y adquiridas.

### Las funciones estadísticas

La complejidad del problema del aprendizaje obrero y de la orientación profesional no se soluciona con la investigación directa del sujeto, al que se le fija una senda profesional, como deducción de que sus cualidades y aptitudes, unidas a un sentimiento vocacional, se adapten a las que el arte, el oficio o la profesión reclaman.

No se trata sólo de dar a cada individuo su profesión, sino también de que cada oficio tenga su practicante, con el número de los que a ellos deben consagrarse. Esto trae aparejada la formación de dos censos: el de aprendices y el de producciones, con grupos y clasificaciones, según sus características, para efectuar un metódico acoplamiento de actividades a cada oficio, con el objeto de que no sólo tenga sus hombres diestros y aptos, sino los necesarios para que no se rompa la armonía, y el equilibrio que debe existir entre la oferta de trabajo y la demanda, evitándose esas aglomeraciones dañosas y perjudiciales de trabajadores que, sin rumbo, sin orientación, sin norma, se incrustan en las profesiones y oficios más característicos del país, determinando crisis, situaciones de paro forzoso, que lastiman a la colectividad y al propio individuo que las padece.

El campo de acción de la orientación profesional obrera, por las razones que anteceden, debe ser limitado, de reducida área, para que así pueda estudiarse y desarrollarse la orientación colectiva.

El éxito de la orientación profesional descansa en los censos de producción y aprendizaje; por lo tanto, la formación de ellos no ha de ser un inventario más o menos frío de industrias, de aprendices y obreros. Es preciso que en ellos se llegue al "conocimiento de la situación económica y social de cada fuente de producción en relación con el estado general de las profesiones" dentro de cada provincia.

Este censo ha de ser fiel reflejo de la vida productora de la comarca que se establece, sujeto a las continuas fluctuaciones y cambios que en él han de producirse por influjo de las circunstancias.

En primer término ha de efectuarse una ordenada clasificación de industrias, con fijación de las normas físicas y psíquicas que reclama su ejercicio. Las condiciones sociales, económicas e higiénicas que exige cada profesión han



de formar parte de la expresada estadística. Y por último, las oscilaciones que se producen por efectos de las crisis y de las prosperidades, así como la proporción de trabajadores que exige cada producción.

### Patrones y obreros ante el aprendizaje "científico"

En general, patronos y obreros son en los comienzos opuestos a la organización científica—mejor dicho, racional—del trabajo. Por no se sabe qué espíritu de contradicción o de miedo en el éxito, oponen una tenaz resistencia.

Los institutos, escuelas y centros de formación profesional obrera, aparte del bien individual que proporcionan al orientado, causan un gran bien colectivo, porque al dar a cada modalidad productora los hombres que aquella necesita suficientemente capacitados y seleccionados, han de mejorarla de una manera palpable, manifiesta, elevando el rendimiento del trabajo, la producción y la perfección del género fabricado.

Y está fuera de toda duda que ese aumento de producción en calidad y cantidad que alcanza hoy día la organización científica del trabajo ha de traer consigo una elevación de beneficios para el capital, y si el factor trabajo es parte interesada en el negocio, para éste también.

Los factores de la producción, social y económicamente participantes en los resultados de la orientación, deben, por consiguiente, cooperar a su incremento a su desarrollo.

Así lo entendieron, ya hace bastantes años, grandes patronos extranjeros, que han visto prosperar sus industrias con la aplicación de los métodos racionales del trabajo. Entre ellos, Ford, Michelin; Krupp, en sus importantes factorías de Essen; Zeiss, en sus magníficos talleres de Jena, y Siemens, en sus maravillosas instalaciones eléctricas.

El doctor Conrado Matschoss ha dicho: "La eficiencia de la industria está determinada no sólo por la calidad de la maquinaria empleada, sino, en mayor escala aún, por los conocimientos técnicos, destreza, práctica y valía personal de obreros y empleados. El problema de organización y manejo del personal con el máximo rendimiento importa cada vez más; el porvenir de la industria está ligado a la homogénea cooperación del empleado."

De aquí que el Estado, la industria, los sindicatos, la sociedad española en general, deben estar interesados en elevar el nivel intelectual y la dignidad profesional de los trabajadores, puesto que ello equivale a perfeccionar y mejorar su personalidad moral e intelectual.

Quien se somete a la disciplina del estudio, a fuerza de razonar se torna razonable; comprenderá y cumplirá mejor sus deberes y derechos de ciudadano, de obrero y de compañero; se ensanchará su horizonte espiritual, admirando lo noble, lo generoso, lo altruista, lo que eleva y une a Dios, y despreciando lo bajo, lo grosero, lo caduco y perecedero.

Nuestros patronos, doloroso es decirlo, miran un tanto recelosamente a los centros de orientación y selección profesional. Frecuente es que desatiendan los informes y peticiones que se les formulan. Los trabajadores, de otro lado, no se someten a sus experiencias; unos

por estimar que la orientación profesional, marcada como resultado de determinadas investigaciones, pugna con la libertad individual, y otros porque, dominados por un carácter de eterna desconfianza, no se entregan voluntaria ni forzosamente a las pruebas psicotécnicas necesarias.

Resumiendo lo anteriormente expuesto se viene en consecuencia que nuestras clases productoras no están suficientemente capacitadas para someterse a su influencia. Ello no debe extrañarnos, ya que patronos y obreros desenvuelven sus actividades al margen de toda orientación, no creyendo en sus éxitos francos y, lo que es más de lamentar, rechazando en muchas ocasiones su intervención, por juzgarla peligrosa y dañosa a sus propios intereses.

Hay quien alega que con la aplica-

ción de métodos más perfectos en el trabajo bajarán los salarios y se llegará al paro forzoso. Error lamentable, a nuestro modesto juicio, pues a medida que se vaya readaptando y reajustando la economía a los nuevos métodos de trabajo y perfeccionamiento en las profesiones, irán también en alza la capacidad de consumo, la producción y, como consecuencia lógica, el trabajo demandará cada vez nuevos elementos, más obreros.

Si para la redacción de proyectos de obras constructivas se exigen firmas de arquitectos; para el despacho de medicamentos, las de médicos y farmacéuticos; para la ejecución de un trabajo, cualquiera que él sea, precisaremos de trabajadores hábiles, capacitados, seleccionados. Así lo piden las exigencias de los inquietos tiempos modernos.

## CONSTITUCION DEL CENTRO DE BURGOS

Gracias a las gestiones del muy ilustre canónigo señor don Mariano Barriocanal, consiliario de la Junta Diocesana de Acción Católica, encargado por el excelentísimo señor Arzobispo de formar el Centro de Burgos, se ha podido lograr la creación del mismo, quedando constituido por el muy ilustre señor don Félix Arrarás, maestrescuela de la santa iglesia catedral basilica metropolitana, como consiliario, y los señores siguientes: don Julio Gonzalo Soto, abogado y antiguo propagandista; don Miguel Santos Gallán, licenciado en Derecho e interventor del Banco de España y también propagandista; don Raimundo de Miguel López, abogado del Estado; don Eduardo Vignalondo Errasti, especialista de nariz, garganta y oídos; don Fernando García Martín, secretario letrado de la Caja de Ahorros Municipal; don José María Codon, abogado y director gerente de la Caja de

Ahorros y Monte de Piedad del Circulo Católico de Obreros de Burgos; don Manuel Mateos, juez municipal; don Lope García Obeso, doctor en Medicina, y don Angel Esteve, ingeniero de Montes, esperando contar muy en breve entre los propagandistas de este Centro otras valiosas aportaciones, entre las que se encuentran un comandante de Ingenieros, profesor de la Academia de igual Arma, y un ingeniero industrial y fabricante.

Para la constitución de este Centro se eligió la fecha del 12 de marzo, día aniversario de la coronación de nuestro amantísimo Pontífice, a cuyo efecto se reunieron por la mañana en la capilla del palacio arzobispal, donde el excelentísimo señor doctor don Luciano Pérez Platero, Arzobispo de Burgos, celebró una misa de comunión para los propagandistas, seguida de la consagración del Centro al Inmaculado Corazón de María, asistiendo a dicho acto los ilustres canónigos don Félix Arrarás y don Mariano Barriocanal.

Por la tarde, y bajo la presidencia del excelentísimo señor Prelado y los ilustres canónigos citados, se procedió a celebrar, también en el palacio arzobispal, el primer Circulo de Estudios.

El excelentísimo señor Arzobispo, en una magnífica exposición, dió a conocer las condiciones que se requieren para ser un buen propagandista, haciendo hincapié y desarrollando los tres defectos que hay que evitar y las virtudes que tienen que poseer; es decir, hay que evitar el amor propio, el espíritu de contradicción y discordia y el llevar la política, y, sobre todo, la política local, a los Círculos.

Por el contrario, hay que poseer un espíritu sobrenatural, que nos procure el perfeccionamiento y mejora en la vida espiritual; un criterio doctrinal seguro y de conformidad con las normas pontificias, y, por último, un espíritu de concordia, de amor al prójimo y, sobre todo, a Dios.

Se acordó dedicarse al estudio de la cuestión social, tan palpitante en la actualidad; pero primeramente, y por indicación del señor Arzobispo, se procederá al estudio de la última enciclica sobre la liturgia.

Igualmente, y por indicación del doctor Pérez Platero, se acordó empezar oficial y solemnemente en la semana de Pascua.

### Ejercicios espirituales y Asambleas de Loyola

Organizadas ya las tandas de ejercicios, que, como todos los años, han de celebrarse en Loyola, éstos empezarán el día 1 de septiembre por la tarde, para terminar el 8 por la mañana.

Como de costumbre, los ejercicios se darán, en dos tandas simultáneas, en la Santa Casa de Loyola y en las religiosas de Cristo Rey. De la dirección de la primera estará encargado el reverendo padre Manuel Marina, y de los que se den en la Casa de Cristo Rey, el reverendo padre Ignacio Romáña, ambos de la Compañía de Jesús.

Terminados los ejercicios, se celebrarán, según costumbre, las dos Asambleas, de Secretarios y General, de la Asociación.

Nuestros compañeros, y especialmente los secretarios de los Centros, deben apresurarse a hacer las inscripciones, dirigiéndose para ello, como siempre, a esta Secretaría general de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, Alfonso XI, 4, 4.º, Madrid.



## Fernando María Castiella, embajador de España en el Perú

Por decreto del ministerio de Asuntos Exteriores ha sido nombrado recientemente embajador de España en Lima don Fernando María Castiella y Maíz. Castiella es propagandista del Centro de Madrid y una personalidad muy destacada dentro de la generación universitaria actual, cuyas esencias más puras de tradición y de españolismo representa.

Llega este alto honor a Castiella en la sazónada plenitud de una vida todavía joven y prometedora de los mayores logros. Nacido en Bilbao en 1907 acaba de cumplir los cuarenta años, y sus servicios a la Patria y a la religión son incontables.

Su primer adiestramiento para las lides públicas lo realizó Castiella en la Confederación Nacional de Estudiantes Católicos. Al fundarse los Estudiantes Católicos en Bilbao, presidió la Asociación de Estudiantes Católicos del Bachillerato, publicando un periódico escolar, lleno de espíritu y de gracia, que se titulaba "Mi revista". Destacó tanto su personalidad, que fué ocupando en lo sucesivo puestos cada vez más importantes, hasta llegar a vicepresidente de la Confederación Nacional. Tomó parte en innumerables actos públicos en nombre de los estudiantes católicos.

Después, terminada su carrera, fué profesor del Centro de Estudios Universitarios en los tiempos difíciles de la República, desde cuyas cátedras pasó a las oficiales mediante brillante oposición, pues en 1935 ganó la cátedra de Derecho Internacional Público y Privado de la Universidad de La Laguna, y en 1939 pasó a desempeñar la de Estudios Superiores de Derecho Internacional del Doctorado de Derecho de la de Madrid.

Doctor en Derecho por la Universidad de Madrid, amplió sus estudios en las Universidades de París, Cambridge y Ginebra y obtuvo los diplomas del Instituto de Altos Estudios Internacionales de la Sorbona y de la Academia de Derecho Internacional de La Haya.

Desde 1939 es miembro del Tribunal Permanente de Arbitraje Internacional de La Haya.

El señor Castiella ha sido el organizador de la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de la Universidad de Madrid, para cuyo decanato, que continúa desempeñando, fué designado en 1943, al crearse la citada Facultad.

Es vicedirector del Instituto Francés de Vitoria, para Estudios Internacionales, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas; consejero nacional, miembro de la Junta Política, director del Instituto de Estudios Políticos y de la revista de este Centro, consejero de Estado y procurador de las Cortes Españolas, en las que preside la Comisión de Gobernación y forma parte de la de Tratados.

En colaboración con don José María Arelliza, es autor de la obra "Reivindicaciones de España", que fué galardonada con el Premio Nacional de Literatura en 1942. En 1946, el señor Castiella publicó su ensayo "El problema internacional en la mente del Papa". Entre otros trabajos de los que es autor

## Los propagandistas publican

**Sabino Alvarez Gendín: "Las Cortes Españolas". Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Oviedo. Oviedo, 1947.**

He aquí un estudio muy documentado y completo, tanto en el aspecto histórico como en el jurídico y administrativo, sobre las Cortes Españolas, su origen, su organización y su funcionamiento.

Después de una primera parte en que se nos describen las Cortes que rigieron en España durante la Edad Media y Moderna, con sendos capítulos consagrados a su origen, a los brazos o estamentos de que se componían, designación de los procuradores, derechos, deberes y prerrogativas de éstos, tanto en León como en Cataluña, Aragón y Valencia, pasa el autor a estudiar con gran conocimiento y acopio de datos las Cortes Constitucionales, empezando por las de Cádiz, pasando a las del Estatuto Real de 1834, de la Constitución de 1876, la Asamblea Nacional del tiempo de Primo de Rivera y las reunidas durante la II República Española.

La segunda parte está destinada al estudio de las Cortes actuales, cuyo funcionamiento y organización se expone en sus más destacados aspectos. Termina este preciado libro con tres apéndices; el primero reproduce el escrito elevado por el Principado de Asturias al Rey, reclamando sus derechos de procuración en Cortes; el segundo abarca los textos refundidos del 17 de julio de 1942 y 9 de marzo de 1946 sobre las actuales Cortes; y en el último se da el proyecto de Ley de Sucesión del Estado, aprobado por las Cortes el 7 de junio de 1947.

Un libro instructivo, en que todas las cuestiones están expuestas con científico orden y claridad, como cabía esperar de su autor, nuestro compañero del Centro de Oviedo y rector de aquella Universidad, don Sabino Alvarez Gendín.

**Muy ilustre señor don Felipe Pitarque Serrano: "La cuestión social. Solución".**

No como una obra más, sino como complemento a los estudios publicados sobre sociología cristiana, con oportunidad y adaptación a los momentos presentes, acaba de publicar el muy ilustre señor don Felipe Pitarque, chantre

figuran "Liquidación financiera de la guerra", "Del plan Dewes al plan Young", "Origen, naturaleza y alcance de la función constructiva del Tribunal Permanente de Justicia Internacional" y "La nationalité de la femme mariée".

El señor Castiella se halla en posesión de la Cruz de Isabel la Católica, la Gran Cruz Portuguesa de Instrucción Pública, la Cruz de Honor de San Raimundo de Peñafort y la Encomienda, con placa, de la Orden de Cisneros.

La A. C. N. de P., en cuyas filas milita desde hace años Fernando María Castiella, se congratula de este nombramiento, que al honrarle a él honra también a la Asociación, y hace votos por que su gestión al frente de la Embajada de Perú sea tan acertada y fructífera como cabe esperar de su entusiasmo, su capacidad y su gran valer, puesto siempre al mejor servicio de España.

y arcipreste de Tortosa y profesor de Teología dogmática, Sociología y Acción Católica en el seminario de aquella diócesis, un volumen de 550 páginas sobre las inmortales enseñanzas de los Sumos Pontífices León XIII, Pío X, Benedicto XV, Pío XI y Pío XII.

Tiene esta obra cualidades didácticas muy estimables, manifestadas en la habilidad pedagógica, diaphanidad y orden lógico con que se exponen las interesantes doctrinas que trata. Continuamente apela el autor a las enciclopedias sociales de los Pontífices, estudiando las nuevas y complejas facetas que la cuestión social presenta hoy.

Dos partes principales contiene la obra: en la primera trata de la cuestión social en sí, dividiendo la segunda en dos secciones, para exponer las soluciones falsas propuestas al problema y la única solución verdadera que puede darse. Por un lado, la tempestad atronadora de teorías sociales anticristianas, en pugna de predominio, aventadas por el simún de la realidad, y, por otra, la paz y la esperanza de la doctrina social católica, planteada en los principios eternos de justicia y de fraternidad humana tanto como en las prácticas necesidades y exigencias de la vida.

En un documentado apéndice estudia el pensamiento social del Estado español.

Todos los asuntos se enfocan desde un plano de objetividad y cristiana comprensión muy por encima de convencionalismos y de fórmulas de discursos impuestos. El extenso camino se recorre con la mirada siempre fija en la Verdad.

Forma, pues, esta obra parte de un grupo selecto, al que deben acudir todos los interesados en la solución de la cuestión social, tanto los que se mueven en un plano superior para la resolución de estas cuestiones como los estudiosos, los empresarios y los obreros.

### Otros libros recibidos

**Junta Diocesana de Acción Católica Española de Vitoria. Secretariado de Caridad: "Memoria de 1947".**

Es un hermoso folleto, de elegante presentación, en que se exponen con todo detalle las actividades del Secretariado de Caridad de Acción Católica de Vitoria. El número de familias socorridas mensualmente oscila entre 250 y 300; el de mendigos asistidos en nómina, 49, percibiendo de tres a cinco pesetas diarias. La cantidad recaudada por el Secretariado asciende a 169.765 pesetas. En la organización y administración de esta hermosa obra intervienen destacados propagandistas del Centro vitoriano.

**Novena a San Juan de la Cruz, por Manuel Mozas Mesa.**

El culto catedrático del Instituto de Segunda Enseñanza de Jaén, no contento con entregarse a la labor investigadora, propia de su profesión, aun encuentra tiempo para componer obras piadosas, de las que ha publicado ya cerca de una docena: "Fragancias del Carmelo", "Devocionario de la Virgen del Carmen", "Culto a Nuestro Padre Jesús Nazareno", "Novena al Santísimo Cristo de la Vera Cruz", y, ahora, esta obra de San Juan de la Cruz, llena toda de la unción y fervor que requieren esta clase de libros.



# N O T I C I A S

El día 17 de marzo tomó posesión de su plaza de académico de número de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales el excelentísimo señor ministro de Obras Públicas y propagandista del Centro de Oviedo, don José María Fernández Ladreda. Presidieron el acto los ministros de Educación Nacional, Ejército, Marina y Aire; el Patriarca de las Indias y otras altas autoridades. El discurso del nuevo académico versó sobre el tema "Consideraciones sobre la estabilidad de la nitrocelulosa y pólvoras coloidales". Le contestó el vicepresidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y académico de aquella Corporación, señor García Siférez.

—Nuestro compañero del Centro de Madrid Carlos Cañal, director general de Relaciones Culturales del ministerio de Asuntos Exteriores, ha sido nombrado miembro del Patronato Saavedra Fajardo, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

—En la nueva Junta directiva de la Asociación de Padres de Familia de Madrid, aprobada recientemente por el señor Obispo de la diócesis, figuran los propagandistas don Enrique Cavestany y Anduaga, como contador de la Junta; don Tomás Cerro Corrochano y don Luis García de Rasilla, como vocales; don José María Hueso Ballester y don José María Cortejarena, secretario y vicesecretario, respectivamente, y don Benjamín Martín Pelayo, como secretario técnico.

—Ha sido concedida la gran cruz de Sanidad al propagandista de Barcelona y catedrático de aquella Universidad don Rafael Ramos Fernández. Con tal motivo, sus compañeros del Centro barcelonés le ofrecieron un homenaje de simpatía y fraternal cariño, celebrando una comida en un céntrico hotel de la ciudad condal.

—En el salón de actos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas ha pronunciado recientemente una brillante conferencia el propagandista y catedrático de Estética de la Universidad Central, don José María Sánchez

de Muniain. La conferencia versó acerca de "El concepto español de Europa".

—El compañero del Centro de Barcelona don Federico Undina Martorell ha sido nombrado vicedirector del Archivo de la Corona de Aragón.

—La esposa del propagandista del Centro de Madrid don Antonio Gómez de la Vega ha dado a luz una niña, cuarto de sus hijos, a la que se impuso el nombre de María Teresa. Fué bautizada por el también propagandista reverendo padre Ignacio de Zulueta.

—El compañero de Madrid don Rafael Mazarrasa ha recibido la alegría de un nuevo hijo, al que se ha bautizado con el nombre paterno. El niño es sobrino, por línea materna, de nuestros compañeros Alberto y Javier Martín Artajo.

Nuestra cordial enhorabuena a todos.

—A los dos meses de edad subió al cielo la niña Cecilia María Redondo, hija de nuestro querido compañero Andrés Redondo, del Centro de San Sebastián. Acompañamos a los padres en su dolor.

\*\*\*\*\*

## RADIO VATICANA SE OCUPA DE LA B. A. C.

*Nada semejante existe en la  
producción católica del  
mundo actual*

El profesor del Pontificio Colegio Oriental reverendo padre Ignacio Ortiz de Urbina, S. I., ha hablado recientemente por la Radio Vaticana de la obra meritísima que está llevando a cabo la Biblioteca de Autores Cristianos. Sabido es que esta Biblioteca ha sido creada y es actualmente dirigida y administrada por propagandistas miembros todos ellos destacados del Centro de Madrid.

El reverendo padre Ortiz, entre otras manifestaciones, ha dicho lo siguiente: "No es la primera vez que esta radio pone a la orden del día las publicaciones de la Biblioteca de Autores Cristianos, llamada también, más brevemente, la B. A. C. Hoy día, en el campo de la cultura y el apostolado, hay que tomar posición respecto a ella. No se la puede ignorar. La misma falange de sus 30 gruesos volúmenes es espectáculo tan de bulto, que se entra sin querer por los ojos. Yo, que estoy algo familiarizado con los libros, puedo asegurar que hoy por hoy no he visto cosa semejante en la producción católica de todo el mundo. Toda la B. A. C. está planeada con ideas muy amplias y, aunque puesta bajo los auspicios de la Pontificia Universidad de Salamanca, abre sus páginas a la colaboración de todos los sabios españoles, sacerdotes de ambos cleros y seglares. Las hojas de la B. A. C., aventadas por medio mundo, están ya haciendo una magnífica siembra de instrucción religiosa. Bien venido sea este riego fecundador sobre tantas inteligencias estériles y, por eso mismo, tan necesitadas de la doctrina católica."

## El pregón de la Semana Santa madrileña

*Este año ha estado a cargo del  
propagandista Ruiz Jiménez*

Este año, el típico pregón de la Semana Santa madrileña ha estado a cargo de un destacado propagandista, Joaquín Ruiz Jiménez, director del Instituto de Cultura Hispánica, catedrático e hijo dilecto de Madrid.

En el teatro Español, ante un auditorio distinguido que llenaba la sala, y en el que figuraban representantes de congregaciones religiosas y de asociaciones piadosas, el presidente de la Diputación, el embajador de la Argentina, la Comisión oficial de Semana Santa y los Cruzados de la Fe, Ruiz Jiménez expuso con palabra elegante y precisa los momentos culminantes del drama de la Pasión y la honda significación que encierran las procesiones de la Semana Santa.

Comienza Ruiz Jiménez su disertación con vivos elogios a las personas que han tomado a su cargo la exaltación de la Semana Santa madrileña.

Se refiere al drama del Gólgota y dice que es difícil decir nada nuevo en asunto tan trascendental después de todo lo que se ha dicho por teólogos y filósofos. Con profusión de citas explica en qué consiste el sacrificio de la cruz, "en el cual—dice—, para salvar al hombre, pagó Cristo el precio de su rescate".

Hace a continuación desfilar ante los espectadores las principales figuras de la Pasión, unas con sus virtudes y otras con sus flaquezas, y dice que Dios asistió al sublime drama sin influir en su proceso, para dejar a los hombres la responsabilidad de su libre albedrío, pero sin dejar de estar presente en él, para el final victorioso del bien sobre el mal.

Evoca con párrafos elocuentes otras Semanas Santas, como las de los años de la dominación roja en España, y refiriéndose especialmente a los países de Hispanomérica, recuerda la conmemoración de un Viernes Santo en Veracruz, en el cual Hernán Cortés quiso celebrarlo con gran pompa y esplendor, asistiendo títulos de Castilla.

El señor Ruiz Jiménez escuchó muchos aplausos.

\*\*\*\*\*

## Ediciones de la A. C. N. de P.

ENCICLICAS DE LEON XIII  
sobre doctrina política

EL ORIGEN DEL PODER  
("Diuturnum")

LA CONSTITUCION CRISTIANA DE LOS ESTADOS  
("Immortale Dei")

LA LIBERTAD HUMANA  
("Libertas...")

Un hermoso fascículo de 120 páginas, siete pesetas

Los pedidos, a la Secretaría General de la A. C. N. de P.—Alfonso XI, 4, 4.º

## Obras completas

del

### padre Angel Ayala

Dos gruesos volúmenes con más de 2.000 páginas, 100 pesetas los dos tomos

Pedidos a

SECRETARIA GENERAL  
DE A. C. N. de P.

Alfonso XI, 4, 4.º - Madrid



# La juventud, sus teorías e inquietudes, ante el mundo de hoy

*“Hacen falta instituciones y planes ambiciosos que se realicen. Nuestra generación presenta un cuadro religioso acaso como no lo ha tenido España desde hace siglos”. (Silva)*

*“Nosotros, los jóvenes, no estamos conformes con los hombres ni con el mundo... Tenemos que modificar nuestras instituciones y luchar por una Universidad verdadera, absoluta, que llene toda la vida”. (M. Sassot)*

## PRIMER ACTO DEL CICLO DE CONFERENCIAS DE LOS JOVENES DE A. C. N. de P. EN MADRID

En el salón del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Medinaceli, 4) se celebró el primer acto de la serie de los organizados por el Círculo de Jóvenes de nuestra Asociación, con objeto de exponer las teorías e inquietudes de la juventud española ante los problemas del mundo actual.

fanatismo; “exaltación de la acción”, como decía Ganivet; y de otro, por unos factores actuales eminentemente negativos, que pugnan con los tradicionales, y que moldean la posición de la juventud ante la vida: depresión, materialismo y uniformidad.

He aquí, pues, sus caracteres: El sen-

paña, no se desanima por pérdidas dolorosas en el camino; son las consecuencias de la lucha, que eso es la vida del cristiano; con fe en Dios sigue adelante y espera que el tiempo le deje confirmar las ilusiones que guarda para un mañana de plenitud moral y social con todo lo que hace que entre los hombres las cosas pueden ser plenas.”

Finalmente hizo uso de la palabra Manuel Sassot, quien, también en forma brillante y gallarda, abordó el tema del: “Presente, futuro y presente de la generación juvenil actual”, refiriéndose de manera particular a la generación universitaria. Justifica en primer lugar el enunciado pleonástico del tema y pasa a exponer las razones en que se fundan los jóvenes, o al menos muchos jóvenes que acaban de salir de las aulas universitarias, para no dar su plena conformidad al actual estado de cosas. “El hombre —afirma Sassot— se encuentra inmerso en el mundo. Siempre lo estuvo, pero nunca en circunstancias semejantes a las actuales. El mundo nos habla con lenguaje de terror y de fuego, de soledad y desesperación. Vive el hombre para el mundo, exclusivamente, como fin único, y pretende desaparecer con él. Nosotros, los jóvenes, no estamos conformes ni con los hombres ni con el mundo. Debemos reaccionar contra ellos, haciendo brotar de nuestra intimidad una auténtica revolución. Hablemos. Ahondemos con sincero y tajante bisturí en nuestra colectividad naciente. Porque nacemos, con alumbramiento milagroso, de un pasado heroico, cristiano y real que habíamos perdido por culpa de los hombres pequeños que se hacen grandes con el aplauso de la comodidad, de la burguesía mal entendida. Veamos cuál es nuestra actualización. Existimos, pero no somos auténticamente. Estamos separados por adjetivos calificativos que nos son a todos comunes. Modifiquemos nuestras instituciones. Luchemos por una universidad verdadera, absoluta, que llene en todo momento las realizaciones y actividades de toda una vida potente, por su juventud y por su alegría. Sepamos ser críticos. Nunca hemos soportado la crítica. Conforme; si ella es ruin, mezquina, negativa o sectaria; pero reaccionamos contra un silencio tan torpemente concebido como esa crítica que nosotros rechazamos. Conozcámonos, por último. Descendamos de nuestras posiciones absurdamente aislacionistas, por que nadie puede quitarnos el porvenir de España, que malo será, si sus hombres futuros no tienen un ideal común.”

Los tres jóvenes oradores fueron muy aplaudidos.



Presidió el excelentísimo señor don José Yanguas Messía, a quien acompañaban en el estrado el Consiliario de los Jóvenes de Acción Católica, don Evaristo Feliu; el propagandista y catedrático de la Universidad Central, don José M.<sup>a</sup> Sánchez de Muniain, y el Secretario de nuestra Asociación, don José María Sagiés.

Habló en primer lugar, para hacer la presentación, Fernando Alvarez de Miranda, quien justificó por las circunstancias actuales y la desorientación del mundo moderno la elección del tema para este ciclo de conferencias.

A continuación, el Secretario del Círculo de Jóvenes, Federico Silva, expuso magistral y valientemente la actitud de nuestra generación ante el problema religioso. “Se ha dicho—empezó manifestando Silva—que generación en boca de jóvenes era sentirse viejos, pero ya tenía rotuladas mis palabras cuando tales conceptos se dijeron y no las he retirado, porque creo expresan mejor que ninguna un sentido de solidaridad que nos une a los que no fuimos a la guerra pero vivimos en la guerra.

Su sentido religioso es sólo explicable, de un lado, sobre dos constantes históricas: misticismo, exaltación poética y

tido religioso de nuestra generación no es combativo; le falta enemigo, o mejor, está diluido en el ambiente y no presenta lucha abierta; pero ello no es defecto; hacen falta muchas pequeñas virtudes que creen otra atmósfera capaz de luchar con esa bacilífera que quiere inundarnos.

Respeto, cuando no hay piedad: las cosas que afectan a la religión, por lo menos se toman con respeto; y, por fin, automatismo y uniformidad; automatismo que motoriza los ejercicios en Cuaresma, el veraneo en julio o las bacanales navideñas; uniformidad que va desde el estilo arquitectónico del rascacielos al dogmatismo en las ideas y a ridículas intransigencias.

Se necesitan instituciones, pues el látigo censorio y las lamentaciones no sirven para nada. Hacer regeneraciones morales o espirituales no es arte de magia que mete al hombre viejo en un matraz y lo saca renovado; es obra de instituciones, de ambiciosos planes que se realicen, de conocimiento psicológico que no pida flores a un chopo, pero que exija trigo a las espigas.

Nuestra generación, que presenta un cuadro religioso acaso como desde hace dos siglos en conjunto no lo tenía Es-